Leg.º 2 a 1 n.º 15, n.º 24

de Santa Ysabel Reyna, de Portugal,

COMEDIA Famosa

DE Don Francisco de Roxas

289 - 1.

Tea 1-145-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1

Comedia Famosa

De Santa Isabel Reyna de Portugal

De Don Franco de Roxas.

Personas que hablan en ella.

Rey Dionys.	Reyna Santa Isabel
Ramiro Galan	Blanca Dama
Carlos Galan	Mendo
Zarabilla.	Un Soldado.

Jornada Primera.

Salese por una puerta con acompañamiento el Rey recibiendo memoriales y selos va alargando a Carlos su privado y un Soldado y Mendo dan un memorial.

Men Yo soy Mendo de Moncada
vasallo humilde y fiel
a vuestra esposa Isabel
he servido en la jornada
quando vino de Aragon
y a vos con afecto igual
seis años en Portugal
pido un govierno. Rey Es razon

Toma el memorial y da se le a Carlos.

Sol Yo soy Basco de Meneses
admire en mi vuestra Alteza
no mi valor mi pobreza:
ya he trocado los paveses
a aqueste pobre vestido.
los blasones que adquiri
con la pobreza perdi
como noble os he servido.
Yo en la India del Oriente
mas provincias sujeté,
que arenas besan el pie
al Imperio de Occidente.
tantos Indios. Rey Bien esta
conozco vuestro valor
dadme el memorial Sol Señor

Dale el memorial y el Rey a Carlos.

Rey Carlos os despachara.
Sol Retardando no es igual
la correspondencia aqui,
yo puntual os servi,
pagadme vos puntual.
Rey El vera lo que ha de hazer
y entretanto aguardad vos.
Sol Si m'espera, mas voto a Dios,
que no tengo que comer.
Car Salid fuera. Rey Si me agradado
el brio dexalde agora.
Sol Si el mi valor no ignora.
Rey Tiene razon y es soldado;
este diamante llevad
y en otra ocasion bolbed.
Sol Gran Señor otra merced
pido a vuestra Magestad,
y es, que si esta merced gano
no despache la que espero
Don Carlos, porque no quiero
las mercedes de su mano,
No os admire impulso tal,
aunque falte a vuestra fe,
pues sin hazerme porque
le quiero de va de mal.

Ayuntamiento de Madrid

Rey El memorial severa
y estad con Carlos mejor,
que el sabra vuestro valor,
y luego os despachara.
Sol. Rey suyo te llego a ver
ese Polo contrapuesto
si no me despacha presto
yo se lo que pienso hazer. — Vase.
Rey Mal os quiere este soldado
porque enojado estara?
Car. Luego señor que sera
porque no le he despachado.
Rey Oy me doy el parabien,
que en caso tan desigual
si todos os quieren mal
os quiero yo a todos bien.
Car. Luego que su Alteza ignora,
que en mi ay bastante disculpa.
pues tiene de esto la culpa.
Rey Quien? (Car.) La Reyna mi Señora
porque la dixe que avra
gastado un millon, y mas
en limosnas, y que estas
tan pobre, que no sabia
como podrias pagar
diez mil hombres que en campaña
por las orillas, que baña
el Tejo, se han de alojar,
para la guerra que intentas.
Rey Habla, no tengas temor,
di, que te dixo? (Car.) Señor
mil injurias mil afrentas:
I como es en Portugal
tan estimada Isabel,
el que a su sangre es fiel
me quiere por ella mal.
Mi desdicha me destierra
porque este riesgo evite
o Rey Dionis me permite,
que me parta a Inglaterra
mi patria, donde conquisto
merecer de ti apartado
sino ser mas estimado
por lo menos mas bienquisto.
No es posible si aunes ley
como mis daños me ofrezen,
que a quien todos aborrezen
quiera solamente el Rey.
Llegue ya de ti alcanzar (Dexa de ser
este honor, estan tenes,
o de tus invictos pies,
no me pienso levantar.
Rey Don Carlos, pues llego a ver
de las razones que infiero,
que solo porque yo os quiero
os llegan a haborrezer;
me he de transformar en vos
con afecto tan igual,
que aquel que os quisiere mal
nos quiera mal a los dos.
Car. Si a tu Cielo me levantas,
es mas forzoso el temor,
que es la distancia mayor
para caer a tus plantas.
Rey Vuestra lealtad os abona
en mi amor, y si pudiera,
pienso Carlos que partiera
con vos Imperio y Corona.
Sale Farabilla. El Don Ramiro mi amo
por aquesta salas vengo
buscando, y no le he encontrado
el Rey esta alli, no quiero
que me vea, poco a poco,
pues no me ha visto me buelvo.
Rey Quien es? (Far.) No es nadie, yo soy
pesco me. (Car.) es un Lacayuelo
de Don Ramiro, el privado
de tu esposa, de los humos nuebo
se hare Astrologo, y podras
con el divertir el tiempo
un rato. (Far.) Voyme. (Rey.) No os vais
como os llamais. (Far.) esto es hecho
a quien dize vuestra Alteza?
Rey A vos. (Far.) A mi el nombre pienso
que aveis de estrañar como es:
Farabilla me pusieron
por hablador este nombre.
Rey Hablais mucho. (Far.) Soy eterno
hablo dexe cien venido
a qual que en parte que llego
sin saber lo que se habla
dos o tres horas, y luego
que he entendido lo que dixen

De Don Fran.co de Roxas.

lesbuelvo apegar denuebo
sobre el punto, doy arbitrios,
admirome, y hago gestos;
si el Rey me escuchara a mi!
si tomara mi consejo!
y en efecto a todas cosas
se dar diversos remedios.
Rey — Y en esto de Astrología
di que soys grande suxeto?
Jan — Notable, y porque veays
descubre una gaveta de papeles
pronosticos son aquestos
de los años que an pasado,
porque de los venideros
yo pienso que no ay ninguno,
que queda afirmarlo cierto;
y esto lo hemos visto todos:
mas este es Lunario nuevo. (saca un libro
de lo que ha de suceder
el año que viene: empiezo.
La mayor señal de agua
conforme dice Ruperto
es no tener para vino:
y quando estubiere Venus
con Geminis, que es un signo
mezclado con los unguentos,
es que esta Venus de herida
y es Geminis el remedio.
Si Jupiter esta en Libra
es que vive de tenderos:
Si la Luna esta en Cavera
de Dragon, sera muy cierto
que el Dragon tiene Cavera.
Iten si hubiere en el Cielo
Cometa, segun Nebrixa
pronostica mil encuentros
de Reyes en las barajas,
todas las vezes que ay juego.
Si el Sol estubiere en Piscis,
y algo salado el aspecto,
es señal que esta de viernes,
sera año de pocos huevos,
avra melones, y pepinos,
Medicos, con que es probecto
que morira mucha gente
si no los matan a ellos.
Va el capitulo segundo
que trata de los agueros:
El que al salir de su casa
encontrare al tabernero
tendra vino muy aguado:
Y el que sin llevar dineros
fuere a buscar que comer
se bolvera sin traerlo.
El que encontrare algun tuerto
por la mañana, por otro texto,
que no hara cosa a derechas.
Iten, aquel que riñendo
se le cayere la espada
tendra por mejor aguero,
que caerse le la cara.
Va el Capitulo tercero
de fisonomia. Car. Vaya.
Jan — El que tubiere el aspecto
con frente chica, y arrugas
en ella, dize Marcelio,
que tendra cara de mico,
si tiene pequeño el gesto.
El que tubiere la boca
en almivar (dezir quiero
en humedad como balsa)
con perdigones a trechos,
que va lloviendo razones
y va escupiendo conceptos;
que abra menester traer
enjugador, pues con esto
si hablaba de regadio,
hablara en secano luego.
Iten el que fuere bizco
viene a valer por dos tuertos,
pues no se sabe de que ojo
de los dos viene a ser ciego.
Iten. Car. Tened. Jan. Ya basta.
Jan — El que tubiere. Rey. Tened.
Jan — Suplico a tu Magestad,
que oiga no mas que seis cientos
capitulos que me faltan.
Rey — Denle mil escudos. Jan. Pues yo
no quiero tantos. Rey. Porque
Jan — Porque si mandas cientos,
podra ser que se me den,
y los mil es largo quento:
y assi Señor quiero mas

Ayuntamiento de Madrid

y assi Señor quiero mas
sino te enojas de aquesto,
que mandes ciento y des mil
y no mil y no des ciento.
Rey Yo os mandare que os loden.
Jan Mil años os guarde el Cielo.
Car- Ya Señor la Reyna sale
con Don Ramiro, y sospecho,
que por que le estima tanto
me tiene aborrecimiento:
Es su secretario, y es
su privanza; que no pueda
quitar este inconveniente
de mis ojos. Rey Carlos creo,
que Don Ramiro es culpado
en este caso, y aun creo,
que privando con mi esposa
tiene mis Reynos inquietos:
yo lo remediare todo.
Car- Ya llegan asi prevengo - ap.
con mi venganza mi dicha.

Salen la Reina Dª Isabel y Don Ramiro

Isab- Esposo, señor, y dueño
de mis sentidos. Rei Señora
Isa Que tenéis decid. Ram Sospecho - ap.
que el Rey ayrado me mira.
Rey A solas hablaros quiero
Don Ramiro, salid fuera.
Isab- Esperad, que a un mismo tiempo
a de salir tambien Carlos
quando el se vaya, supuesto,
que tiene tambien oídos
y hemos de hablar en secreto.
Rey Decis bien vayase Carlos.
Car- Que esto suceda. Ram Estoy ciego.
Rey Pero que de Ramiro
Ram Ya me voy. Car Yo obedezco - Vans.
Rey Solos Isabel estamos
escuchadme: Isab Ya os atiendo
Rey Diez años juzgo que abra
tres años si bien me acuerdo,
que en la raya de Castilla,
os entrego el Rey Don Pedro
vuestro padre; a los Infantes
Don Sancho, y Don Jaime, acuerdo
que el de Higuera, y Don Blasco
en Aragon dispusieron.
Llegasteis a mis estados
puse en vuestra mano el cetro
y si antes me enamoraba
vuestro pincel lisongero,
me rindio el original
tanto de vuestros luceros,
que aun no me debio el retrato
lo menos que a vos os debo.
El alma os di con la mano,
celebro Lisboa el premio::
Is- Los discursos, y razones,
las digresiones dexemos;
y vamos a lo importante
Rey Decir tres cosas intento
en que como tan discreta,
pondreis los justos remedios:
La primera Isabel,
que en lugar de los trofeos
con que debeis estimaros
vestis de trage grosero
vuestra persona Real,
siendo ridiculo objeto
de Portugal, y a que piensen
que acostumbraban los Reynos
de Aragon, vestir por sedas
essos adornos groseros.
a que efecto y santidad
que aunque es santo vuestro zelo:
y el trage a vuestra virtud,
ocultara algun misterio:
podreis Isabela hermosa
pues sois tan discreta, a un tiempo,
pues con todos sabeis cumplir
cumplir tambien con el pueblo.
La Segunda es que truxisteis
de Aragon, con menos precio
de mi estado a Don Ramiro,
que siendo privado vuestro
aspirara a mi corona
pues como el Imperio os dejo
en vuestra mano y mandais
igualmente en estos Reynos,
vos sola, llevada vos
de vuestros pensamientos necios
lo que el dispone ordenais,
y conservo esposo vuestro,
y Rey de aquesta corona,
vengo a ser en ella menos.

Ayuntamiento de Madrid

que un vasallo que no es mío:
pues con nuevo atrevimiento,
aun no mando yo una cosa
quando el la deshaze luego,
ganando las voluntades
de mis vasallos, mas dexo
agora por lo que es mas
este menor sentimiento.
Es la tercera Isabel
y que por mayor la siento,
que sabiendo vos, que estoy
tan empeñado, y que tengo
mil vanderas Lusitanas
por las margenes del Tejo,
y que conforme a mis rentas,
apenas sustentar puedo
los soldados, que apercibo
contra los alarbes fieros,
en tres meses solamente
sin mercedes, ni gobiernos,
aveis dado de limosnas
mas de un millon, es aquesto
santidad? es christiandad
quando tan pobre me veo
quitarme la renta a mi?
Pudais acaso que vengo
a ser mas pobre que todos
aunque Rey? fuera de esto
las rentas reales no son
las limosnas de los Reynos.
Con que a los Reyes ayudan,
para defensa, y provecho
de sus estados? pues ves
manifiesto vuestro yerro,
templaos mas en las acciones;
castigad vuestros defectos,
reprimid vuestra imprudencia,
hazed noble el ~~sentimiento~~ sentimiento,
sujetad vuestros discursos,
dad la rienda al escarmiento,
porque passa a hipocresía
lo que puede ser buen zelo.
Esto Isabel os suplico
como vuestro esposo, y dueño,
como amante, y como Rey;
bien Isabel os merezco,
que hagais lo que agora os pide
mi amor aun mas que mi ruego
y si no os pareze justo,
como esposo vuestro puedo
mandarlo, y vos como esposa
deveis obedezerlo

Isab. Escuchando los discursos
que dezis, aunque no vuestros,
pues no caben en los Reyes
tales razones, confiesso,
que aunque siempre fui obediente
a vuestros justos preceptos,
oy que la razon me sobra
y a vos no el conozimiento
de lo que teneis en mi,
aunque tanto amor os devo,
quando sale la imprudencia
a vestirse del desprecio,
siendo cada uno agravio,
y escandalo cada afecto,
ya echareis de ver, señor,
lo que os estimo, y respeto,
que no os devo el menor cargo
de los que arguis defectos,
y oy vos, siendo mas que todo
me deveis el sufrimiento;
y a imaginar que son culpas
los que vos consultais yerros;
enojada la razon
me induzera a mil excessos:
que agora por justas causas
entre mi obediencia templo,
que es quando vos enojado
muy noble mi sentimiento:
y aunque la satisfaccion
es el delito primero
en mi, pues viene a ser culpa
llegar a satisfaceros:
a vuestras tres objeciones
responder agora quiero,
por Dios, por vos, y por mi,
pues la una razon infiero,
que es causa del cielo mismo
y a las otras dos me esfuerzo,
por ser causa del honor
y recato responderos.
Dezis que ando entos celtrare
y que murmuran los Reynos,

Ayuntamiento de Madrid

que los brocados no arrastre:
Si pensais esposo, y dueño,
que son la plata, y el oro,
seda, y brocado, ornamentos,
que nuestras culpas publican
con la grandeza ellos mesmos.
Oid una semejanza,
que en los divinos preceptos
mucho mas que en los humanos
al caurro el conocimiento;
y aquesta moralidad
me perdonad, que ası́ puedo
de lo que llamais error
daros el conocimiento.
Crio Dios al primer hombre
desnudo, enseñando en esto,
que desnudo de la culpa
merecio el primer asiento.
Pero despues ya arrojado
de aquel paraiso bello
nos afirma la escritura,
que de vestidos groseros
cubrio las mortales carnes
en su culpa; y assi creo,
que solo porque peco
vistio el animado cuerpo
siendo insignia los vestidos
de su pecado primero.
Luego el vestido es señor
una señal en que vemos
nuestra origen en la culpa:
y assi aquel que mas grossero
truxera el traxe, quiera,
que sea el delito menos.
Y al contrario, el que lucido
de costosos ornamentos
viste, dora su culpa,
hace gala de lo mesmo
que deviera disfrazar:
pues oy lo mismo contemplo
en nosotros, y assi visto
la tosca estameña, y quiero,
cubrir algo del pecado
hazer menor el defecto.
La seda arrastre el que intenta
vestir su pecado mesmo,
pues ignora lo que haze,
que yo admirando sus yerros

vestida en aqueste traje
podra hazer mi culpa menos.
Vamos, pues a lo segundo:
ya os acordais que Don Pedro
mi Padre, Rey de Aragon,
puso por primer concierto,
que Don Ramiro estubiesse
conmigo en aquestos Reynos.
Y si vos lo permitisteis,
culpad vuestros desaciertos,
y no me arguyais de culpa
pues oy en un mismo tiempo
las ordenes de mi Padre,
y las vuestras obedezco.
Y a lo ultimo respondo
pregunta, si vuestro imperio,
como dezis que esta pobre
y los dos no socorremos
a los pobres, claro esta,
que sera mayor el riesgo
de Portugal, pues dexamos
de dar el forzoso feudo
que es la limosna, pues Dios,
nos da solo por dernos
a los pobres, que estas rentas
y este tesoro no es nuestro,
tanto como es de los pobres,
que en la ley de Reyes debemos
socorrer quando nos sobra,
pedir quando no tenemos.
Y assi perdonad señor
si de mis atrevimientos,
en respuesta del honor,
veis los primeros excessos:
Yo he de socorrer los pobres,
y quando vos descompuesto
lo evitesis. (Rei) Basta Isabel
yo sabre poner remedio
no hableis mas. (Isab) Yo callare
mas advertid. (Rei) No pretendo
que porfieis; es limosna
partir las rentas que tengo
con los pobres? pensais vos
que aveis de cobrar con esto
fama de santa en Lisboa:
Y quando recibe el Cielo
las limosnas que se dan
de patrimonios agenos?

Bolved pronto, pero yo,
si he sido hasta aora necio
escarmentando en mi mismo
pienso emperorar ser cuerdo. Vas.
Sale por una puerta Carlos por otra
Ramiro y Blanca por la de en medio.
Isa. Ola. [Bla.] Señora. [Isa.] Los dos.
y Doña Blanca han salido,
lo que juzgue a sucedido;
no os llamo Carlos a vos.
Car. Bolvereme si lo mandais
Isa. Esperad, (hablar podre,)
porque aunque a Blanca llame
tampoco mando que os vais.
Sabe que me an dicho. [Car.] No oso
mover cobarde los labios.
Isa. Que haziendo a mi honor agravios
me poneis mal con mi esposo.
Car. Yo señora a poder ser.
Isa. No me deis satisfacion,
que mis deseos tal accion,
ni yo la quiero creer.
Que si en vos lealtades veo
es disculpa inadvertida,
y aun yo vengo a estar corrida
de que penseis que lo creo.
Car. Ya era quien pensara tal.
~~Ya conmigo estais disculpado~~
Isa. Nadie de vos lo ha pensado
conmigo estais disculpado
disculpaos con el Portugal. Vase
Bla. Nuevos peligros admiro.
Salir con la Reyna quiera
quedes pues bolver espera
y hablare con Don Ramiro.
Vase dexando caer un lienzo
Ram. Un lienzo se le cayo
y es fuerza disimular.
Car. Aquel lienzo quiero alzar
Ram. Y quien lo estorbe [Car.] Vos [Ram.] Yo.
Detiene Ramiro a Carlos y dexen
el lienzo en el suelo.
Car. Soi tan poco opositor,
a las glorias que conquisto,
que a la intencion me resisto
de Castigar vuestro herror.
Pues si aora mi rigor
no empieza a exalar aqui,
los incendios que ay en mi,
es porque somos los dos
yo muy hombre para vos,
vos muy poco para mi.
Y solo mi sentimiento
es en tan grande imprudencia
no de vuestra resistencia
si de vuestro atrevimiento:
Pues agora solo siento
si he de asegurar por mal
impulso y exceso tal
en el fabor que consigo,
que se ostenta igual conmigo
quien nacio tan desigual.
La vida os da mi clemencia
porque aunque valor me sobra
Soy como el rayo, que obra
en donde halla resistencia:
Y como vuestra paciencia
os quiere assi reportar,
podeis agora pensar,
que si rayo me arguis
porque no me resistis
no os he querido matar.
Ram. Aunque pudiera mejor
en causa tan apretada,
dar la violencia a la espada
y la respuesta al valor:
Por convencer vuestro error
os quiero satisfazer,
y oy me he querido bolver
este honrrado sufrimiento:
Carlos es muy hombre atento,
que bien ay a que atender.
De todos aborrecido
tanto soys en Portugal,
que solo no os quiere mal
el que no os ha conozido:
Y eso es si os mato ofendido
que el vulgo avreis es tal,
que muerto sereis leal,
y quiero aunque a mi me ofendo

sios avéis de estimar muriendo,
que viváis vos quieran mal.
Vuestra lengua anticula
diferencia entre los dos,
pues escuchad quien sois vos
y sacaréis quien soi yo.
Vuestro Rey os desterró
de Inglaterra irritado
y si el mío os ha amparado
es contra costumbre y ley,
yo embiado fui de mi Rey
y vos del vuestro arrojado.
Yo vine con Isabel
vos forzado avéis venido,
yo soy de todos querido
vos no con el vulgo fiel:
yo soy leal, vos infiel,
yo es sido siempre, vos oy,
yo objeto a la fama doy,
y vos por diversos modos
sois escándalo de todos,
mirad quien sois y quién soy.
Car. — Yo si de mi patria bella
a Portugal vine, fue
porque en título maté
pariente del Rey en ella:
Reyno Dionís atropella
por baxarme si mano y ser,
luego si en honrra y poder
siendo estrangeros los dos
me haze más fabor que a vos
más devo de merezer.

asentos dos el lienzo y enpuñan las dagas

Ram — Ya a la venganza me apresto.
Car — Pue dexéis el lienzo os digo.
Ram — Mas el incendio mitigo.

sale la Reyna y vueltan el lienzo

Isab — Esperad, tened, ¿qué es esto?
¿qué lienzo es este Ramiro?
alzad el lienzo del suelo
Ram — Aharé veis le aquí Isa Cielo
que es de Blanca (Car) Que esto miro
Isab — ¿Turbados están los dos
no habláis? (Ram) ¿Pues porque perdido

Isa — Esto sin duda an xemido,
sobre el lienzo decid vos
¿es no es? (Car) No señora.
Isa — Ramiro ¿es esto verdad?
Ram — Eterna es nuestra amistad.
Car — Quien en Portugal lo ignora.
Isa — Pues por saberlo más bien
y no pecar de ignorante,
quiero que en aqueste instante
los dos la mano se den.
Don Ramiro, ¿que os turbáis?
vos Don Carlos ¿que teméis?
¿como no me respondéis,
como la mano no os dais?
Car — En mi incendio estoy penando!
Ram — Etnas exalo de fuego!
Isa — A vos Carlos os lo ruego
a vos Ramiro os lo mando.
Ram — Soy noble y tengo lealtad,
esta es Don Carlos mi mano.
Car — Mi intento a salido vano
y esta es la mía (a Isa) esperad.

Danse las manos y detiénelos la Reyna

y mirad Carlos que os digo
que aunque es porque no riñáis
la mano agora le dais
que le seréis siempre amigo.
Ya pienso que me entendéis,
que yo por el os prometo
un hermano en el tendréis.
Id con Dios y sin rezelo.
Car — El os guarde a ys tal pesar.
Isa — No lo quiero averiguar.
Car — Vengaréme vive el Cielo. — Vase
Isa — Sentaos Don Ramiro agora
tomad estos memoriales,
que ya yo sé por las causas
de donde este efecto nazen.

Siéntase la Reyna en una silla saque de la manga unos Memoriales, y Ramiro este en un taburete.

Ram — Señora (Isa) Dexadlo agora
que esto es lo más importante.
Ram — Memoriales son de pobres.
Isa — El Cielo me de que dar les.
Ram — Vive en esta una Donzella

Ayuntamiento de Madrid

que ha servido al Rey su padre
en las fronteras de Ceuta
diez años siendo su Alcaide
contra el Agareno fiero,
y que murió sin premiarle:
y ella tan pobre quedó
que ni aun a la Iglesia sale
por no tener un vestido
decente a su noble sangre.
Isab. – Mandad que le den doscientos
y cien escudos, ay, para que
esta huérfana doncella
tenga una piadosa Madre.
lee Ram. – Luis de Almeida, a siete años
que de un accidente grave
está en la cama, y es hombre
de ochenta años, que le ampares
pide por su memorial.
Isa. – Vos en persona llevalde
cada día la comida,
y podreis, que es justo darle
cinquenta escudos, y aun mismo
quiero salir esta tarde
como a los demas enfermos
a verle y a consolarle.
Pero ya que el Rey no venga
será fuerza levantarme,
y dexemos para luego
Ramiro los memoriales
y escrivid aquellos dos.
Vase y sale por una puerta y sale el Rey por otra.
Ram. – Haré lo que me ordenares
juntarlos quiero, y dexarlos.
Rey. Dexad esos memoriales.
Ram. Señor. (Rey) No me repliqueis
pobres dicen ignorante
atrevido (Ram.) Ay tal desdicha
Rey. Traidor aleve cobarde
vos consultais con la Reyna?
Vos disponeis memoriales?
Vos me inquietais mis estados?
Pues sabed que en mi renacen
reflexos para cegaros
quando incendios que os abrasen,
y como a mi enojo inquietos
hago forzosas señales
rasgalos memoriales
en los atomos que ves.
y assi el que aleve intentare:
mas que si sabe la amenaza
si es el castigo tan facil!
No suele una blanca nube
esparcida por los ayres
dar con arrebol de luz
a los montes de oro esmalte
ilustrando las campañas,
y dentro de un breve instante
por juntarsele otra nube
soberbia altiva arrogante
de exalaciones vestida,
por essa region del ayre,
lanzas de cristal arroja
que solo el monte repare,
y obligada del vapor,
rayos esgrime que salen,
a buscar su centro mismo,
y la que era poco antes
arrebol de las montañas,
y a esfera de ellos del ayre.
Pues por imitando esta nube
daba celestes celages
arreboles esparcía
pero quando por alarde
dexaba cumbres y montes,
quisisteis que se llegasen
tantas causas a mi enojo:
fuisteis fuego que juntaste
al vapor la exalación,
lluvia enojos y pesares
y fuisteis de aquesta nube
la llama altiva aumentase,
con otra causa mayor
y a presta de en tantos males,
salió el rayo de esta nube
a que vuestra culpa abrase.
De aquesto inferir podeis,
que vos el rayo causasteis,
vos fuisteis la exalación,
y que de puro assombrarme
revento el fuego a su centro,
a diluvios y a bolcanes.
Ladvertid que si os prendo
culpas que en vos son tan graves
sabra castigar mejor (hace que se va)
quien mejor perdonar sabe.
Ram. – Suplico, a tu Magestad,

que mis disculpas alcanzen
perdon y que me escucheis.
Rey ¿Que pretendo yo escucharle?
dezid, porque quiero aora,
que vuestra disculpa baste
al mismo conozimiento,
de los yerros que en vos nazen.
Y no os quede sentimiento,
que no sera disculparse
si os dexais dentro del pecho
del miedo la mayor parte.
Ram. Pues ya con essa licencia
quando apenas de cobarde
articular me atreviera
lo que es fuerza que declare:
Essa nube que vereis
o ya el exemplo me trae
a los ojos, pues con ella
os responderé, escuchadme.
No aveis visto en essa nube,
que quando algun rayo sale
a buscar su centro altivo,
la llama del rayo haze
un relampago en el viento,
y opacamente se esparce
deslumbrando desde lexos
y si llegan a mirarle,
dizen todos, alli ay rayo,
por ser ciertas las señales
de aquella confusa luz?
Igual es sin que os agravie
el exemplo que oireis,
pues quando el rayo arrojasteis
me fueron vuestras palabras
el relampago radiante
para que yo conociese
de que parte el rayo nace:
mas como no soy del centro
de su fuego penetrante
y como ay exalacion
en Palacio, que le causa
ya que el rayo no me mata
por las forzosas señales
del relampago que no
conozco de donde sale.
Delito es servir a la Reyna
hija del Rey de Aragon su padre
me mando que le assistiese
y si vos capitulasteis
que yo viniese con ella,
para que al lado mirase
un vassallo de su Reyno,
y si vos subordinasteis
a su eleccion este imperio
permitiendo, que mandase
igualmente en los estados;
Si vos esposo y amante
dexasteis a su eleccion,
un tiempo cosas tan graves:
si soy solo quien las sirve
y si ella debe ampararme,
no es fuerza que la obedezca
si es fuerza que ella me mande?
direis que la obligo yo
que gaste las rentas Reales
en mercedes, y gobiernos:
no es cierto, si de ella nacen
el ayuno, y disciplina
en que siempre es vigilante,
que la limosna tambien
es de estos efectos parte.
no veis que tengo razon?
Pues señor o desterradme,
o hazed que me den la muerte,
o hazed que ella no me mande,
pues tengo de obedecella;
y vos cumplis con matarme
o desterrarme del Reyno;
en cosas tan desiguales
no cumpliré con mi Rey,
si firme leal constante
sus ordenes obedezco:
y mas quiero en este lance
morir de honrrado vassallo
que no faltar de cobarde.
Rey Pienso que teneis razon
id con Dios. Ram. El Cielo os guarde.

Jornada Segunda.

Salen Carlos y el Rey.

Ayuntamiento de Madrid

De D.n Fran.co de Roxas.

Car.- Rey Don Dionis, insigne, y generoso,
cuyo brazo atrevido, y valeroso,
porque blasones goze
antes les teme el Sol que te conoce.
A solas te he buscado
permite a tus discursos mi cuidado,
y escucha pues prudente me provocas,
prolixas quexas en razones pocas.
Rey- Tanto en mi amor mereces
Carlos, que quando ofreces,
el agravio a los labios,
tomo por mios todos tus agravios
y si tratas de descansar aunque lo sienta
dime tus penas tus pesares cuenta.
Car- Por descansar las digo.
Rey- Prosigue Carlos, di tu mal. Car. Prosigo.
Aun no la Aurora despertaba al dia
quando en Inglaterra patria mia,
a un noble Cavallero
lengua por armas, miedo por azero,
le saco a una Campaña,
a quien salpica el mar, si me es baña,
era del Rey privado este que digo,
y como mi enemigo
me descompuso su intencion de suerte,
que zele la muerte,
pues que le dixo al Rey, que yo era amante:
Mas desafiele en fin voy adelante
con la lanza y escudo en la campaña,
donde reses fatigamos la montaña,
perdona si le juzgas desvario
porque quiero contarte el desafio.
Con la lanza y escudo provocado,
mas que de furia, de varon armado,
sobre un overo le acometo fuerte,
vibre la lanza, y empuñe la muerte:
El corazon de altera
el por herirme bien toma carrera
yo en el sitio le aguardo
y el lo me entra, y en volcanes ardo,
el valor titubea,
lozano mi Cavallo se pasea,
y con relinchos al compas ufano,
y atorciendo los pies cruziendo manos

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal.

doblo las coyunturas
tanto, que se le miraron sus herraduras.
Dos veces pues el llano repetido
el la lanza previene, y yo la mido,
firme le aguardo, fuerte me amenaza,
muevo mi escudo, y el su escudo embraza,
dos murallas los dos en las dos orillas,
su lanza se hizo hastillas,
quiso huir en efecto,
monte le sigo rayo le acometo,
su blanco bruto al sol desafiando
dos montes paso a paso fue abreviando,
pero dio en un arroyo que le bebe
rrayos de azor christal, y a cessos mebe.
Mas por hazer alarde
o porque no le arguyan de cobarde,
hasta en el agua hazía
con los pies y las manos armonía
circulos formo por la hermosa playa,
el anegado entre el christal desmaya,
y tanto enguardo xo mi obero fía,
que a relinchos al suyo desafía,
paseando tan lozano
que se peino las crines con la mano,
rendido pues entre el arroyo digo,
que estava mi enemigo
levantose ofendido de su fama,
con la espada y escudo a ffe me llama
dexo la lanza, y el cavallo arrimo,
baxo a la playa, y si ay temor le animo,
segunda vez en prueva la torme ensaya
pongo el escudo y desembaino el rayo,
golpes mi brazos como rayos truena,
el de un golpe el escudo me cercena;
con otro le respondo o con la muerte
y en la cabeza su fiera, fuerte,
en caso de manera
que hize cavera lo que fue esfera;
aun no rendido, pues aun no rendido,
de su gallarda espiritu oprimido;
tercera vez intenta la venganza,
y a la vida a la muerte vea de lanza:
mas desangrado de la fiera herida
quantos desmayos le devio la vida!
pues quando mas airado me atropella
en cada golpe hallava una centella.

Ayuntamiento de Madrid

Del Dn Fran.co de Roxas.

en tanta confusion, en pena tanta
mi azero le descubre la garganta,
el golpe, siendo tan fuerte y errado;
que al verse amenazado
dos letras quiso hablarme por acierto
mas pronuncia una vida, y otra muerto.
Dexele muerto en fin buelvo a poblado,
hallo el vulgo alterado,
aseguran por cierto,
que por traizion le he muerto:
Siendo evidente engaño,
huyo del Rey la furia, temo el daño.
embarcome en efecto, huir prevengo,
a Portugal me vengo.
Llego a tus plantas Numa generoso,
dexo un Rey riguroso, hallo un piadoso;
amparasme valiente
fiasme el Reyno, juzgasme prudente;
vengando con tu honor tantas afrentas,
dasme estados, y rentas;
tratas con Isabel tu casamiento,
apruebo yo tu intento.
Casaste en fin con ella,
trae a Ramiro es infeliz mi estrella
Isabel me aborreze
siguela el pueblo, mas mi injuria crece,
reprendeme Isabel, riñeme ayrada,
callo prudente temo la enojada
a todo se me opone
el pueblo con tu amor me descompone,
Lisboa me persigue
Ramiro ayuda y su traizion consigue;
el me aborreze siempre, yo le quiero
llamame lisonjero,
de atrevido me infama,
imputame traidor, y vil me llama;
quiero sacarle al campo, y el me sigue
donde mi afrenta, y su traizion castigue,
Oyela Reyna el caso,
ataja su intencion tieneme el paso,
voy a dar la disculpa,
premia a Ramiro dame a mi la culpa
hazeme que por fuerza sea amigo,
doyle la mano y queda mi enemigo.
acuerda su amistad en mi memoria
vengo a tus plantas cuentote mi historia

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal.

Con dolor repartido entre mi llanto,
mira si un hombre puede sufrir tanto.

Rey — Muy poco lo devo Carlos
y mucho en mi amor me eres,
pues adever no te llego,
lo que tu a mi fiel deves.
Si Lisboa te desprecia,
si la Reyna te aborrece,
y por los respetos mios
sufres, callas, lloras, sientes,
lo que as perdido con ella
en mi voluntad adquieres;
Labrate vn alma en mi pecho
que sea tuya solamente,
harte immortal en mi amor
eternizarte pretende
de bate yo el sufrimiento,
sufre roca, marmol siente,
y ya que portino puedas,
por mi vengança padece,
yo sujetare a mis plantas
los villanos que emprendieren
atreverse contra ti,
pues a mi gusto se atreben,
Carlos amigo. (Car) Señor
rezelo. (Rey) Di que temes
quando a tus plantas consagro
la Corona de mis Reynos?
la baten los enojos
amigo Carlos que quieres.
Secretario — D. Ramiro quiere hablarte.
Rey — No puede agora, y buelva.
Cria — Direle que assi lo mandas. Vas.
Rey — Habla Carlos, teme ni deres?
Car — Mexor es callar señor
que el sentimiento es de suerte
que puede ser que me obligue.
Rey — Habla dilo que quisieres.
Car — Poderia. (Rey) Solos estamos
Car — Que me acobardo (Rey) bien puedes
soltar la rienda al descanso
quien te agravia? quien te ofende
veras que con el castigo
Car — Basta señor no me aprietes
que solo me ofende a mi
quien a ti ofenderte quiere.
y harto con esto te he dicho:
bien mi intento se previene. — ap.
Rey — No Carlos habla mas claro
pues noble y leal eres,
no me hables como Rey
como amigo hablarme puedes.
Car — es que Portugal murmura
(ya que saberlo pretendes).
que Ramiro, que la Reyna,
que su amor pero ella viene.
Rey — O nunca emperado hubieres
mas dissimular conviene
y fingire con la Reyna, (Sale la Reyna
Reyna, y señora del alma.
Isab — Señor vuestra Alteza alegre
conmigo? esta novedad
parece en vos accidente.
Rey — Accidente es de mi amor
y oy (lo que estraño mil vezes)
nuebo Orfeo canto amores,
que a mi mismo me suspenden.
Isa — Sabeis como es vuestro canto
escuchadme (Rey) el alma entiende
Isa — No aveis visto vn blanco Cisne
cosso entre el cristal de niebe,
que nunca quiso cantar?
y quando morir se quiere
los aires suave anima,
las aves dulze suspende,
siendo azuzena con voz
y antes Cisne solamente?,
vuestro amor viene a ser Cisne
segun las causas prometen
pues en el discurso largo
de la vida fuisteis siempre
Cisne mas noble callando
oy (efecto de la muerte)
dezis que vuestro amor canta
de donde inferir se puede
que amor Cisne que ha callado,
si canta, es señal que muere.
Rey — Parece que me ha entendido
mi pensamiento: si excede
mi amor al vuestro, no es cierto

Ayuntamiento de Madrid

que soy yo quien mas os quiere
Isab. Esso Señor no es posible
que he sido Sirena siempre
cuya voz intento amante
moveros acordemente.
Rey. Pues de aver sido Sirena
este argumento procede
atended al argumento
Isab. Dezid (Rey) el discurso es este:
La Sirena, Reyna hermosa,
tales calidades tiene,
que canta dulce, y suave,
tanto y tan continuamente,
que es iman de amor su canto,
pues mata, rinde, y suspende:
pero al contrario del Cisne
quando su muerte previene
dexa el canto, la voz guarda,
cierra el pecho, el lavio prende,
y es que como es venenosa
la Sirena, al morir siente
por sus venas su ponzoña,
y halla el Corazon se estiende
ahogando voz, y canto
y assi calla quando muere.
Vos pues, si fuisteis Sirena
Señora arguirse puede,
que si dulce me cantais
requiebros sonoramente,
oy que callais es señal,
que algun veneno se estiende
en vos, como en la Sirena,
pues como cantais, de suerte,
que no moris a tanto amor,
es que el veneno se siente.
Isa. Señor si vos presumis.
Rey. Tened, que nada os ofende,
pues sin que el zelo pueda
poneros defectos leves
esta cadena, que es lazo
echale la cadena al cuello.
de mi honor trasladado alegre
en vuestra hermosa garganta.
Isab. Bien essas honrras merece
quien es esclava, y es esposa.
Rey. Y porque es fuerza que empiece
a dar audiencia Señora
me perdonad. (Isa.) Entre sienes
ponga el cielo soberano
la Diadema del Oriente.
Rey. Muerto voy Carlos venid. (Vanse los dos)
Isa. No se que zelos siente
el alma de aqueste Carlos,
mas no ay ya que me zele
estando Dios de mi parte,
sin duda que el cielo quiere,
que yo socorra a los pobres;
o si Ramiro viniese!
para que hiziese vender
esta cadena, y la diese
a los pobres que aunque Reyna
tan pobre Dionis me tiene,
(despues del primer enojo)
que aun salir no me consiente
a que remediarlos pueda
pero ya Ramiro viene.
Sale Ramiro. Reyna divina, Celestial Aurora,
afrenta ya de quanto Apolo dora,
hablarte a solas quiero
permite a mi acento lisonjero
oy que mi mal conmigo contentos lucha,
mi pena advierte, y mi tormento escucha.
Isab. Dias de alivio conmigo ~~tis~~ pesares,
de los agolfos, viento los amares,
nada zeles que es razon que al viento,
el enfermo al curarle el accidente
de tus achaques, di tus males. (Ram.) Digo:
Ia sabes que talando las riberas,
arruinando edificios, y fronteras.

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal.

el Moro Valenciano
marchava con su exercito Africano
contra Aragon, su padre se provoca,
el parche anima y los clarines toca,
revistiose de furia el Rey valiente
armose de vasallo, y busco gente,
y en la orilla que hermoso el Hebro baña,
con mi exercito salgo a la campaña,
perdona si lo juzgas desvario
porque con tanto quiero el desafio.
Siente me, pues el Moro al arma toca,
yo con mi gente poca,
impaciente a mi furia me provoco,
toca al arma Celin, al arma toco:
Ardo vayo a cavallo diligente,
mas Muza Ulen su General valiente,
monstruo del Asia y animada roca,
cuerpo a cuerpo a caballo me provoca,
mas mi caballo por desear la guerra
a mano todas encandio la tierra,
dimoros pues los dos dos golpes fuertes
y llamamos en una las dos muertes,
mas como no ay mas tierna y rigurosa
alli estubo la muerte temerosa,
decir Señora puedo,
que huyo por igualarnos o de miedo.
Bolvio a tomar carrera por la falda,
derramo yo sonoro, y por la espalda
la lanza le endereço
el va huyendo a este tiempo yo le espero,
mirame firme y corre de manera,
que aun no hallo que corriera la carrera,
pues iba tan ligero,
que huyo otra vez, lo que dexo primero.
Mas como fugitivo dexo el llano,
se quedo mi cavallo tan lozano,
que al levantar las manos por la orilla
los clavos le cortè desde la silla.
Huyendo como digo,
su alado bruto por cumplir consigo,
desenfrenado choca
donde le parte el golpe de una roca.
Cae en el suelo llamame a los brazos,
y haciendo los dos armas de los lazos,
yo le apprete de suerte
que aun no empieza para entrar la muerte
y aunque de contra estubiera
segun le apprieto se le hechara afuera.
Saca un puñal juzgandose homicida

Ayuntamiento de Madrid

De Don Franc.co de Roxas.

y aunque no me hallo lugar para una herida
me rresistio animoso
fuertemente insto, y ardo riguroso
Como no mueres dixo estando herido?
yo le respondo airado, y atrevido,
no puedo yo gozar de aquesta palma,
que es muy corta la puerta, y grande el alma,
estando unidos firmes y abrazados,
a la vida o la muerte provocados,
forxandonos dos lunas en los pechos,
igualmente en el fuego satisfechos,
como mi aliento al suyo se esforzaba,
cada vez que abrazarle se arrojaba,
pude al verle constante el sufrimiento
si valor le infundia con mi aliento.
Buelvo apretarle y un suspiro formo,
brios del alma a mi valor informo,
pero quiso mi dicha (o fue el acierto!)
que sin saber de que le admire muerto,
pero dixe entre mi de que me admiro?
sin duda le mate con el suspiro.
Quitole de los hombros la garganta
buelvo a mi campo, el suyo se levanta,
venzoles sin vencer, el dia sollora,
alzo mi campo buelvo a Zaragoza,
Estimame tu padre, honrras me ofrece,
honrrasme tu, y el pueblo me engrandece,
pideme el Rey Dionis con amor nuebo,
consultase conmigo yo lo apruebo
hacen que la jornada se prevenga,
quiere tu padre que contigo venga,
llegamos a Lisboa, y yo obedezco,
honrrame el Rey Dionis servirle ofrezco,
sabe que tu me estimas y el se quexa;
pida al Rey, y con Carlos se aconseja,
yo me rezelo, hablate el Rey un dia,
oygo las quexas temo su porfia,
tus penas siento, tus desdichas lloro,
de Blanca me enamoro:
Caesele un lienzo a Blanca en esta sala
Carlos conmigo su traicion iguala,
quiere alzarle y atajale mi intento
dizeme injurias muchas, y le afrento
desafiame entonces, y lo admito,
el se enciende a este tiempo, y me irrito,
sales tu a esta ocasion, temes el daño,

Ayuntamiento de Madrid

Santa Isabel Reyna de Portugal
previenese Don Carlos de un engaño:
dicele a Blanca (¡ay Dios!) que no e querido
salir al campo, y yo, llega a mi oido,
mandasme que consulte memoriales
hallame el Rey al tiempo que tu sales.
tratame de traidor, yo lo consiento,
vistome de razon, digo mi intento,
respondole atrevido, y el me infama,
creciendo mi lealtad, muere mi fama
aborreceme el Rey, Carlos me ofende
uno mi muerte a tu mismo pretende
cuentote entre mi pena, y llanto,
mira si un hombre puede sufrir tanto.

Isab. Ramiro sufro y padezco
siendo Reyna y si tu alcanzas,
que sufro a fuerza de noble,
y que el sufrimiento labra
si el corazon de diamante,
dexo ca obstinada el alma:
si la que es la Reyna misma
sufre, siente, llora, calla,
tu que mi vasallo eres
no deves con mayor causa
participar de mis penas?
me dirás que quiera en mis ansias?
Mira Ramiro los dos
penamos en una llama,
de un accidente morimos
nuestro efecto es de una causa,
consolemonos los dos:
tu a Carlos aunque el te agraviá
agasajale discreto:
yo al Rey, que mi ofensa trata,
al compas que me aborrece
le prienso obligar mas grata:
hagamos de nuestra parte
los dos, tu padece y calla,
yo sentire, y penare,
no te mueva la venganza,
yerra te por mi esta vez
dexa ofensas, y amenazas,
oy corre tormenta el mar,
y se sosiega mañana:
y en el golfo de Palacio
note admire la borrasca:
noria es aqui la fortuna,
que a unos sube, y a otros baxa,
y comada tantas bueltas,
aquel que en lo alto estaba
le veras llegar al centro,
y que al compas se levanta;
el que agora en el abismo
las arenas consultaba:
tambien hemos de llegar
y si es el mal de una causa,
consuelame a mi otro poco,
y veras en mi constancia,
que veneras lo que pido
y hago lo que tu mandas.

Ram. Ah Señora, como el Rey
de Aragon tu padre honraba
a quien leal le servia,
siendo la segunda causa
en su Reyno, agora siento
mirarte a ti despreciada,
y que fingiendo crueldades
Don Dionis no te agasaja,
no eres Reyna en Portugal,
siendo en Aragon Infanta.
vasallo era yo en mi Reyno,
y aqui Señora soy nada:
y viendo tales estremos
de firmeza, y de mudanza,
ni se lo que me sucede
ni se lo que por ti pasa
mandasme que disimule
que reprima las palabras,
por lo que a mi me tocare
callare, mas si villana
lengua ent[...]pone defectos
vive Dios. Isab. Ramiro basta,
no jureis, que Dios se ofende,
y siendo Dios quien me ampara
le estais ofendiendo a el,

Ayuntamiento de Madrid

De D. Fran.co de Rojas.

quando el mira por mi causa.
Dexemos esto, y llevad
esta cadena, y guardadla [no se le da]
en dar limosna a los pobres.
Ram. - Ahora puedes guardarla
que un criado mio entra,

por dineros amo quadra
que ya los a dado el cielo
Isa. - Dios te lo agradezca, o ganas
con mi amor, y con el cielo
conmigo honrra, con el gracia,

Sale Tarabilla - Lucero de Aragon, Alba en Castilla,
dadle dos o tres pies a Tarabilla.
Isa. - Seas muy bien venido
Ram. - Traes el dinero [Tar.] No a tenerlo te pido
Ram. - No ayas de hablar mucho [Tar.] Fuera maravilla
que hable poco quien es la Tarabilla.
Sali de aquesta quadra hasta la tuya
mas alegre que toda la Aleluya,
por los cinquenta escudos que mandaste;
mas di con todo mi contento al traste:
porque al pasar vi al Rey en una silla
estaba con la mano en la mexilla,
atufado el semblante, y la presencia,
cara de quien escucha una sentencia,
las acciones, y el modo suspendido,
talle del que ahorcado ya ser ido
descompuesto el sombrero,
semblante vinotero,
bolviendo pensamientos, y razones,
modo de responder pares, o nones,
pateando a toda prisa manoteando,
mondandose las uñas, contemplando
arrugada la frente
ojos de decir coplas de repetente;
y pareria en fin (triste tragedia!)
Poeta que le silvan la comedia
yo que le vi atufado me resuelbo
vengo, voy, y que hago, torno, y buelvo,
esto es lo que hago torno y buelvo.
esto es lo que a pasado,
mira que brevemente lo he contado.
Ram. - Breve, e bavez a sido.
Isa. - Adviertote, que traigas escondido
el dinero, que el Rey tiene mandado
que yo no de limosna [Ram.] Ten cuidado
Tar. - esso te ha de quitar estraños modos
Isa. - Dize que se la dona por mi, y por todos,
pero voy a saber lo que ha pasado,
pues tan triste a dizes que ha cobrado.

Tea 1-44-5, A

Ayuntamiento de Madrid

Izar – Pues yo bolver por la Limosna quiero.
Isa – Dios guarde a Ramiro. [Ram] Aqui te espero (vase la Reyna)

no te vayas Isavelilla
hablaste con Blanca. [Izar] Si
Ram – Que te dixo. [Izar] Estaba alli
Don Carlos. [Ram] No es maravilla.
Izar Pero quierole contar
lo que con el me ha pasado
pero ya yo lo he vengado
y assi no te as de enojar
con Don Carlos. [Ram] Del suceso
Izar Digo que hablarle llegue,
y como a Carlos mire,
que me rezele confiesso.
Pusome atento a escuchar
y Don Carlos la deza,
Ramiro Señora mia,
me quiso el tierno quitar.
Pero yo se le quite
y tambien muerte le diera
si al campo salir quisiera
no quiso, y yo le dexe.
Lo que in juriarte leoi,
con semblante lisonjero,
salgo y calome el sombrero,
rendero el tahali.
Miente (le dixe) el primero
padre, que al hijo engendro
de quien el nieto nacio
que hizo al viznieto portero.
y a otros veinte, y seteas
el que como mas cartero
al tabaramento hizo,
de quien procedio despues.
porque nacio otro prolija
padre, y despues otro abuelo,
que despues hizo a otro visabuelo,
de quien el viene a ser hija.
desmentile su linage:
Revisgaje (me respondio
no hago caso, y dixe yo:
si vos pase o no soy pase,
en la Campana dixe
Lisero como una pasa,
baxo a la calle, y el baxa,
saco la hoja y le hize
Ccomo barra atiento ay

esto cada tan ardiente,
que a no tenerme la gente
presumo que no le doy.
Ram – No [tachado] vantus discursos malos.
Izar – Os alli me hubieras visto:
miento juro a Jesuchristo, – yo
que me dio quatro mil palos
mas Blanca sale Señor.
Ram – Si avra a Don Carlos creido
confiesso que estoy corrido.
Izar – Habla no tengas temor. (sale Blanca)
Blan – Señor Don Ramiro aqui?
posible es que en tanto tiempo
no me hablais, ni me buscais?
poco en vuestro amor merezco;
ya se acabo la fineza
con que hablando, lisongeros
a los terminos del alma,
llegaron vuestros acentos?
que ay de mi en vuestra memoria?
y que ay de vos en vos mesmo,
que quien de su amor no sabe
menos sabra del ageno.
Que teneis aquestos dias?
que os miro tan descompuesto
que callais como que hablais
y que vais a tener miedo.
No os acabo de entender:
teneis otro amor? ha hecho
alguna Dama en Lisboa
en vos tan distinto efecto?
mas no puede ser, que a serlo
voy a querer tener zelos,
y os miro tan retirado
que no hallo de quien tenerlos.
Siempre en parte me lograra
que me los dierais supuesto,
que los zelos son agravios,
pero el olvido es desprecio:
mitigad el mal conmigo
hareis menores los riesgos,
que entre dos que bien se quieren
nunca se guardan secretos.
Si no es que me aborrezcais
debaos yo, pues tanto os debo
de finezas, y dulzuras,

Ayuntamiento de Madrid

Saber vuestro mal que es menos
no os dexeis llevar de todo
dad al oido el remedio,
que el que ve el mal de afuera
suele acertar el remedio.
Ram. No os admiren Blanca hermosa
mis propósitos desaciertos,
voy hablar y temo hablar,
buelvo otra vez y enmudezco,
quiero dilatar la voz
y a la esfuerza me no puedo,
si dexo de hablar, aunque junto
los males dentro del pecho
se esfuerzan para arrancarse;
si lo digo es mucho yerro
que sentirlos y dezirlos
aumentan el sentimiento:
y diziendo las penas
es cierto que las aumento
mas vale sentirlas solo
y assi en el pecho las dexo.
Blan. Una pena (siendo tantas)
no me direis? no me muero,
siquiera que yo os aplique
a lo que es pueda el remedio.
Ram. No Blanca hermosa, no Blanca,
ni una pena dezir quiero,
que son tantas las que lloro
y tantos males padezco,
tan iguales las mis penas,
tan acordes los tormentos
que si una quiero dezir
las demas penas de zelos,
que a una llame y a otras dexe,
se lebantaran del pecho,
y como son tantas penas,
que no ay para hablarlas tiempo:
y es cierto que cada una
de por si, quiera primero
salir, quando llamo a una
las demas penas ofendo,
y assi no puedo la una,
ni la otra dezir puedo.
Blan. Pues yo Ramiro te estimo
tanto que si fuera cierto,
que yo tubiera tus penas,
y si supiera que a un tiempo
gustaras de oirlas todas
tanto a tu fineza debo,
que por los ojos brotara
a diluvios sentimientos.
Y para exemplo de amor
me romperia el blando pecho,
y tu por solo no dar
a tus mismas penas zelos
encubres a quien te adora;
un sentimiento que es menos.
Ram. Digo, pues, que tu lo gustas,
que Don Carlos siempre necio:
Bla. La Reyna sale Ramiro
para luego lo dexemos.
Ram. Hasta agora no queria
dezir mis penas, mas luego,
que al empezar con la una
los demas pesares muebo,
por salirse de tropel
me rebientan en el pecho.

Sale la Reyna con un lienzo en la mano

Isa. Don Ramiro? Doña Blanca?
Blan. Señora (Isa) Mucho me alegro
de hallarte aqui (Bla) Soy tu esclava.
Isa. Saber Blanca de ti espero
si acaso se te cayo
en palacio aqueste lienzo.
Blan. Si señora. (Isa) Pues si es tuyo
tomale, pero te advierto
Blanca, pues eres discreta,
que otra vez mires primero
como letrados en Palacio,
porque ay en el muchos necios,
que suelen argüir mal
de ver un lienzo en el suelo.
Y aunque pudo aver malicia
yo a sabes que no lo creo.
Blan. Yo señora sabe Dios.
Is. el disculparte es el yerro.

Sale Isabella con el dinero

Isa. Señora ya esta aqui

los zinquenta escudos, pienso,
que aguardan en la antesala
dos mil pobres, y si cuento
Irlandeses y chiquillos
no ay numero para ellos,
que estan son tan pedidoras,
que quando no hallan dineros
piden que de caridad
les hagan un niño de ellos.
Pero un pobre vi alla fuera,
que fue un tiempo tabernero,
que el pobre de puro tonto.
Ram. Como es aqueste misterio?
Isa. Como tenia el mexor pozo
del lugar, y fue tan necio
que no se aprovecho del;
parece a otros taberneros
de agora, el grande salvaje,
que comprara el vino lexos
a real la azumbre, y aqui
la venden al mismo precio;
beben del, combidan del
pagan portes, y arrieros,
la sisa, alcavala, casa,
penas, gastos, y cohechos,
visten, calzan, triunfan, comen,
y sin ser milagro aquesto
sobra la mitad del vino
y sacan libre el dinero.
Pero toma esta limosna
señora en la falda. Isa. Oy quiero
salir a darla yo misma,
tu mira si salir puedo,
porque no me encuentre el Rey
y tu como limosnero (Vase Blanca
me presen todos los pobres.
Ram. El cielo pague tu zelo. (Vase
Isa. Tu vete a esotra quadra.
Isa. Obedezerte es mi intento:
pero mira que Don Carlos
me vio traer el dinero. — Vase.
Is. A mi esposo halle encerrado
con Don Carlos en secreto,
triste antes y aora oculto?
alguna desdicha temo:
Pero voy a socorrer
a los pobres, y abre el cielo,
y si el quiere que padezca
solo padezer deseo.

Va a salir y cogela el Rey.

Señor. Rey. Que es esto, Isabel?
Isa. Es que vos que yo, no acierto,
adezirlo, que dire?
Rey Que llevais aqui, sospecho, — a
quello que Carlos me dixo
no debe de ser incierto:
pues me aviso que la Reyna
salia de su aposento
a dar limosna: Isabel,
no os he dicho, que no quiero,
que por vuestra mano deis
limosna? que no ay remedio
en vos? harto mejor fuera.
Isa. Yo señor en que os ofendo
e dado limosna yo?
Rey No, mas viene a ser lo mesmo
pues llevais en vuestra falda
dineros para esse efecto.
Isa Señor os han engañado
(amparadme hermoso cielo)
porque estas son unas flores
que fui en el jardin cogiendo
para el altar. Rey. No es posible
flores en aqueste tiempo
siendo Inbierno. ya conozco
Isabel lo que en vos tengo:
que en todo me engañara
quien quiere engañarme en esto.
Isa. Esto es verdad. Rey. No es verdad
no esta el desengaño lexos:
mostrad. Isa. Señor. Rey. Acabad.
pero que es esto que veo!
flores son teneis razon.

Descubrele la falda, y adonde hecho el dinero halla flores.

Is. Mero por mi causa el cielo.
Rey Que prodigio es el que miro!
Is. Señor conoced los yerros,
de los que en vuestro Palacio,
atrevidos lisonjeros
en mi honor y en vuestro honor,
imponen varios defectos.
Rey Esto aveis de pronunciar?

cerrad el labio grosero
en vuestro honor, y en el mio,
Soy dais a entender con esto
que teneis algunas culpas,
y pensais que yo la entiendo:
que aun esto no me convenza — ap.
que pesado es un zezelo. — Vas
Isa — Fuese, y dexome, a vos Cruz,
Soberano firmamento,
escala del Cielo Impirio,
en que aquel manso Cordero
murio por mi a vuestros clavos
esta cruz tambien ofrezco.
Pero la limosna (ay Dios!)
se bolvio en flores, y es cierto,
que me aguardaran los pobres
buscar a Ramiro quiero

Sale un niño vestido de peregrino.

mas quien es. [Niñ] Un peregrino,
que viene de estraños Reynos
a pedir una limosna.
Isa. Aunque limosna no tengo
esperad ire a buscarla;
mas como en este aposento
aveis entrado. [Niñ] Soy niño
y aunque me entre con rezelo
a buscaros, me dexaron
sino fue que no me vieron.
Isa — Esperad niño glorioso
traere os limosna [Niñ] Aqui espero

Vase la Reyna y entanto vajan por una tramoya dos Angeles con una Cruz en medio, y el Niño se pone en ella y suben y sale la Reyna.

Isa — Toma niño este vestido:
pero que es esto que veo?
Niñ esta es tu Cruz Isabel,
este es Esposa el Madero,
en que me he puesto por ti
sufre tu esta cruz que el Cielo
te guarda en satisfacion
en su alcazar el asiento.
Is. Mil muertes por vos sufriera
dexadme ver des de lexos
vuestra gloria. [Niñ] Sube pues
bolveras a sufrir luego.

Sube la Reyna por otra tramoya y juntase en lo alto, y buelben con que se da fin.

- Jornada Tercera -

Sale la Reyna con un lienzo en los ojos Don Ramiro y D.a Blanca

Blan — Dexa, Señora, el llorar
no le des al sentimiento,
mas quilates, del tormento
mas incendio en que penar.
Si no es ya que por vivir
inmortal en tu tristeza,
has hecho naturaleza
el suspirar y el sentir.
Ram — Si no basta entre cuidado
no vivir arrepentido,
mas vive de lo sentido,
que mueres de lo llorado.
Que el llanto des igual
es pasion, y no accidente,
en ti el bien es contingente,
en ti la pena inmortal.
Blan Dexen de correr dos mares
por la margen de tus ojos,
dinos Reyna tus enojos
con sultanos tus pesares.
Ram — Tu vasallo soy Señora.
Blan — Yo tu esclava he de ser
bien puedes ya suspender
lagrimas divina Aurora.
Isa — No puede aver suspension
en tan hallado tormento
pues las lagrimas que vierto
sudores del alma son.
Si el llorar es descansar
estos afectos lo ignoro,
pues tanto quanto mas lloro,
tanto mas vengo a penar.
ay Doña Blanca! ay Ramiro!
o que eterno es mi dolor,
un Etna es cada temor,
y un bolcan cada suspiro.
Bla — Cavalde es nuestro desvelo
si a una pena introducida

Ayuntamiento de Madrid

que te hallamos la salida
te buscas el desconsuelo
mirarte quando te agrade
en los dos como en espejo,
y admita aora el consejo
quien no desprecia el cuidado.
Isa - Todas son verdades ciertas:
estas dos puertas cerrad
y mi desdicha escuchad.
Ram - Ya estan cerradas las puertas.
Isa - Bien sabes tu Doña Blanca,
y ya te acuerdas Don Ramiro,
que de Aragon nuestra patria
para Portugal salimos
seis años ha, a desposarme
con el Rey Dionis invicto:
mas que de las voluntades
monarcha de alvedrio.
Contra mi gusto; pues fue
siempre mi primer designio
ser esposa de otro dueño,
en la orden de Francisco
recibiendo aquel sayal
de aquel serafico asilo,
que es la gala de los muertos
y es mortaja de los vivos.
Y aunque en tantas ocasiones
de consejos necessito
en esta con mas razon,
quien me aconseje y aviso:
no tengo de quien fiarme
si no es de los dos amigos,
ni cosas de tanto honor
(a no ser los dos tan mios)
fiara en tan graves daños.
Ram - Acaba Señora di nos
la causa de tus dolores,
y efectos de tus suspiros,
fiate de nuestros pechos,
prosigue acaba. (Isa) Prosigo:
Carlos Privado del Rey,
este vassallo que altivo
tirano de aqueste imperio,
hasta la cumbre ha subido,
por agasajos al Rey
mintiendo el afecto mio,
me trae inquieto a mi esposo
con tanto extremo, que a sido
causa de arrojarse el Rey
por pasos de herror lascivos.
siendo escandalo, de todos
al ultimo precipicio;
pues que tiene en una dama
(que bien conoceis) dos hijos.
Yo pues mas que de los zelos,
llevada del Cielo pio,
reprehendiendole a Don Carlos
los introducidos vicios,
se ha indignado con mi honor
tanto en su primer designio,
que en venganzas a trocado
los escarmientos debidos.
Con que de afectos lo lloro!
con que penas lo publico!
Y el por su causa a mandado
contra los intentos mios,
que ningun pobre entrar pueda,
dentro en palacio, y he visto
que con mi esposo, y mi Rey,
me ha descompuesto atrevido.
Si entro hablarle se retira,
ofendese si le obligo,
si amorosa le agasajo,
si saber su pena aspiro,
con los ojos me responde
en lenguas de basilisco:
Quando me habla por cumplir
lo que se deve a si mismo,
vienen a ser sus afectos
palabras de dos sentidos.
anda confuso, y suspenso,
no sabe de su albedrio,
no habla a proposito nunca
y suele siesta dormido,
levantarse de repente
dando vozes, y suspiros,
a se negado a mi lecho,
mientese al amor mas tiempo,
todo es rigor en sus ojos,
todo en su mano es castigo:
Estos dias en la audiencia
a los menores delitos,
de las causas del honor,
hace exemplares castigos.
Y en efecto ay Blanca! ay Blanca!
declarandose conmigo
me quiere dar a entender,
que sus daños solicito.
Algo del mal de su enojo

Ayuntamiento de Madrid

eres la causa Ramiro,
pues el me aborrece solo
porque como a mi te estimo:
si te aparto de mis ojos
hago culpa el que fue indicio,
y [illegible] este mismo fuego,
si te dexo estar conmigo,
Carlos siempre me persigue
dale el Rey gratos oidos,
el es mucho riguroso,
es el Rey poco advertido,
yo no se bolver por mi,
mis ofensas solicito.
mi padre no sabe el caso,
yo tampoco se le he escrito.
Entre temar de fatigas
lloro, siento, peno, gimo,
recelo, callo, consiento,
ando, rebiento, suspiro,
y quando osada me aliento,
quando piadosa me animo,
me combaten las congojas,
me desmayan los suspiros,
dadme agora los consejos,
pues en el mal que conquisto,
ni me vale quanto anhelo,
ni basta quanto agonizo.
Ram. En tan graves accidentes,
en oprobios tan prolixos,
solo al ultimo remedio,
te llama el consejo mio.
Padre tienes generoso,
valiente, constante, altivo,
escrivele tus cuidados,
sea por los propios filos
si te agravia la intencion
executado el castigo:
el sabra venir por ti,
dexa los afectos pios,
que aun el mismo cielo quiere
dexarnos los alvedrios:
no la Christiandad te obligue
ni tu amor pues es mas fino,
que es la defensa virtud,
quando es el daño preciso.
El agravio es evidente
el desprecio es excesivo,
hallete en lo resistente,
quiere te culpa en lo benigno.
de suerte que quieres Reyna
dando el honor parasismos
estar mi corte en las penas
y cerrarte los caminos,
atajando las pisadas
para tu remedio mismo:
si das limosna a los pobres,
se confirma por delito
lo que piedad viene a ser:
y quando con amor fino
amorosa le agasajas,
mas y mas tu esposo indigno
se viste de su crueldad:
Pues gane lo vengativo
lo que la piedad no alcanza;
Al mas empinado risco,
que el bien de a los cielos roza
un confuso vientecillo,
si de las montañas se halla
en las venas oprimido,
luchando tres elementos
le reduce a su principio:
La Luna tal vez se mira
que suele con rayos tibios
eclipsar luzes al Sol
que arrosa en su rostro limpio.
Quando una Nao de la India,
huella el recatado lino,
cortando azules peñascos,
entre los sarcos, y rizos;
siendo tan grande la Nave,
de la quilla al tope mismo,
que es una Ciudad con alas,
con brazos un obelisco,
remora suele tenerla
siendo un corto pezezillo:
Pues si un leve y torpe viento
abate los obeliscos;
si al Sol la Luna se atreve
vestida en sus rayos mismos:
y si la remora a un monte
volatil le pone grillos:
Si quieres hija de un Rey,

Ayuntamiento de Madrid

a quien en su solio quanto
venera el agrado Dios,
mas temeroso que fino;
porque te dexas vencer
esse corazon altivo,
que piadoso te detiene,
obre menos compasivo,
escrive a tu padre el Rey,
pues viene a ser mas delito,
que apariencias te convencen,
que no porque tu lo mismo
mires como Reyna y noble,
no te digo, no te digo,
que es bueno en oxar tierposo,
pero tampoco confirmo,
que al passo que van creziendo
entre daño los peligros
tu acortes a tu fortuna:
que Carlos siempre atrevido
forme agravios que te ofendan,
que tu esposo vengativo
trare contra ti en tu honor
algun secreto castigo.
Este mi consejo es,
si te pareze indigno
no le admitas como Reyna
y usale tu como amigo.
Isa — I sera bien que mi padre
de Don Dionis ofendido
guerra intente, sera bien
que dos monarchas invictos,
contra las leyes del cielo,
siendo Christianos y amigos,
se pierdan y por mi causa;
no Ramiro, no Ramiro,
pierdame yo, muera yo,
esto agora determino:
Dame Blanca tus consejos
pero, o me miente el sentido (llaman
o llamaron a la puerta.
Ram — Es ilusion, algun ruido
seria de los que passan.
Isa — Di que tu consejo admito.
Blan — En efecto viendo el Rey,
que constante has permitido:
llamaron, y tu sospecha (llaman recio
fue cierta. Isa. Carlos a sido,
que al Rey sin duda a avisado.
Bla — Aqui podras escondido
porque no te halle encerrado.
Isa — No hagas tal, no lo permito,
que es dar a entender al Rey
si le hallase algun indizio;
pero quiero abrir la puerta.
Ram — Abre pues tu intencion sigo.
Is — Tu te puedes esconder
Blanca. Bla. Tu consejo eligo. (escondese
Isab — Esposo tanto honor tantos honores (sale el Rey
vos averme en un quarto a estos favores
como tan vuestra apprizo
Rey — Señora vive Dios que esta Ramiro — ap.
en la sala, que pena! que tormento!
no se como lo miro y lo consiento,
que haze cielos. Isa. Señor aver venido
averme es causa de que suspendido
os aya mi agasajo, y mi deseo.
Rey — Vive, porque si a mi, pero no creo,
que estando Blanca aqui. Isa. Que dezis. Rey. Nada.
el alma esta turbada
y tanto en mi tormento se provoca
que salio el sentimiento por la boca:
dexadme cuidados desconsuelos
pero no son cuidados que son zelos.
Ram — El Rey esta indignado
con los ojos hablando encontrado
si pero liso accidente
callando aun dize mas de lo que siente.
Rey — Dissimular importa

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

De Don Franᶜᵒ de Rojas.

mal mi pecho encendido reservo
no ay cosa que me quadre:
Una carta teneis de vuestro padre,
Salid por ella que os aguardan creo.

Isa. Voy con vuestra licencia. [Rey] Todo nor que veo
cielos! que su fingimiento me condena!

Isa. Don Ramiro tomad essa Cadena,
y dadsela a los pobres. [Ram] Voy Señora.

Vase dandole la cadena sin que vea nadie, y al irse le llama el Rey.

Rey. No os vais Ramiro. [Blan.] De temor es llora
mi corazon amante
pues le amenaza el Rey en el semblante,
que airado! que severo!
aqui esconderme quiero. (escondese Blanca

Ram. Que teneis, que me mandais que me ordenais,
ya espero a que me mandes. [Rey] Tenéis penas
esperad que ya buelvo. [Ram] Aqui os aguardo

Vase el Rey y cierra todas las puertas

que es esto! mas agora me acobardo,
en desdicha en mis males tan agena.
Vió el Rey que me daba la cadena,
por aquesta causa me ha llamado,
todas aquellas puertas a cerrado,
si escondo la cadena y el la halla
hago culpa el indicio, el arrojalla,
no es remedio, y agora he reparado
que el Rey con atencion no me a mirado.
Oy viene a ser de Sant Dionis el dia,
y es tan publica en todos la alegria,
que el Rey no ha de juzgar por cosa agena,
que en tal dia me ponga una Cadena,
y dire si él la ve con osadia,
no que aqui me la dio, que la traia,
y pues no ay riesgo en ello
hecharme quiero la cadena al cuello:
El entra ya, por Dios que esto y turbado
mas en ninguna ofensa estoy culpado,
obre benigno el Cielo, (Sale el Rey.
de su crueldad a mi inocencia apelo.

Rey. Aquesta es buena ocasion,
cerradas estan las puertas
el alma he de examinarte,
al arma viles sospechas.
Don Ramiro. Ram. Vuestro esclavo.
Rey. Porque aqui a nadie se queda
que sin evidentes cargos (mirale mirale el Rey
os confirmo la sentencia
oy sin que os mire a la cara:
porque no es razon que vean

mis ojos a quien me ofende,
ni es razon que yo me atreva
a dar os perdones tantos,
quando os culpan las ofensas.
atended a lo que os hablo.

Ram. Señor ya que te pronetas
tan recto al delito mio
(si es delito la obediencia)
mirame airado, o piadoso
mirame Señor siquiera

Ayuntamiento de Madrid

y sean fieres los ojos
de la que afirma tu lengua.
Rey Esse no fuera castigo,
antes premio a ser vuestra:
no os he de mirar en fin.
Batallon ox! dexa me ofensa!
No os he mandado Ramiro
mil vezes, que por las puertas
de los quartos de mi esposa,
no entreis con tanta imprudencia.
que no deis limosnas suyas
puesto que son de mi hacienda?
y es tanta la que me gasta
que la mitad de mis rentas
consume en solo limosnas?
vos pensais que no me enseñan
mis acciones a reprimir
sin que fantasias vuestras
os lleven a vuestro daño:
deven senas obediencia,
quando el Rey es el señor
a preceptos de una Reyna?
Direis que sois su vasallo
y que; pero no es aquesta
razon para este descargo:
y assi la culpa por nezia
aunque es muy poco el castigo
salid de Lisboa, y sea
esta noche, porque quiero
sin que otra razon me venza
castigar vuestras traiciones
porque (Ram) Señor (Rey) ya me lleva
mi pasion. (Ram) Señor señor.
Rey Quereis darme la respuesta
dezid porque vuestra culpa
os castigue y os convenza.
Ram Ha señor, y que arrojado
te vencen tus aparencias!
Tu que el exemplo de christiandad
eres, y en quien encierra
prodigalidad el pecho,
noble el alma resistencias:
de dos cosas tan distintas cosas
de dos cosas tan agenas
te llevas con la pasion
con la ceguedad te llevas
dame licencia señor
para que pedir te pueda
seguro mi sentimiento.
Rey Hablad, porque os conbentan
las razones que poneis.
Ram Pues digo con la licencia
aun no se meste caso
la que me diste primera
que quiero arguir contigo:
quieres ver con evidencias
en su propia conclusion,
mi lealtad en mi inocencia:
aqui del Rey cuyo tuyo!
Si en las zonas mas diversas
que el Rabido Polo manda,
y el sol avariento reyna;
por el Rey mas generoso,
tanto clarin te confiesa,
tanta fama te divulga;
porque quieres tu que crea
que el evitar las limosnas
a mi señora la Reyna,
procede mas que de enojo
de la pobreza que alegas.
Señor si das en un hora
mas que te valen las rentas
en un año, y ella solo
vestida de su clemencia
da a los pobres generosa,
lo que tu le das a ella:
no se conoze evidente,
que de otra causa adversa
proceden estos enojos?
nazen estas inclemencias?
Luego si conozco yo
que no as en aquesto ofensa
y que es achaque del gusto
no de su herroz fineza:
no es delinquenta en la culpa,
puesto que pasa a evidencia
el conozimiento mio:
porque no era causa esta
para faltar al afecto
de una esposa y de una reyna:
mas aqueste rigor tuyo,
o naze de otra sospecha,
o me falta la razon.
No ves aquella culebra
de cristal, aquel arroyo;
que por la blanca ma[illegible]
de este risco despeñado
al mudo mas se desculpa,
pues bien se ve donde para
pero como se despeña
del copete de esa roca,
que el umbral de los cielos besa
no se ve de donde naze.
Assi en ti se adivierta
pena, tu enojo, tu rabia,
tu ira, y tu imprudencia
(que assi se puede llamar)
como dentro de las puertas
de Palacio, algun traidor
que lo creas te fuerza,
se sabe de donde naze

Ayuntamiento de Madrid

pero no que fines tenga.
Ha Rey, Señor, un traidor
vale en ti mas que una idea.
Un discurso te acobarda,
una vil pasion te ciega;
la señor, la Rey,
que se a hecho tu prudencia?
a donde esta tu cordura?
mirame te pido ea
merezca aquesta disculpa,
oye otro cargo mas cierto.
Quando un hombre esta culpado
si es bien nacido, la afrenta,
la traicion, el mesmo cargo,
el delito, la obediencia,
le acobardan tan corrido,
tan delinquente le alteran
que para dar la disculpa,
los ojos fija en la tierra
y da a entender su delito,
aun en lo mismo que niega.
Pues si yo fuera culpado
no se viera en mi respuesta
el indicio de mi culpa,
que no ay lengua tan discreta,
que a una traicion cometida,
sofisticamente venza.
No basta oy esta disculpa,
que los discursos aprieta?
Sin duda estas convencido?
porque el actor quando enseña
cargos que estan asentados
siendo la prueva tan cierta,
cara a cara las arguye,
rostro a rostro las alega:
mas si bolveis las espaldas,
en mudeces, oy me enseñas
que en fabor me quieres dar
al tu juez la sentencia.
Rey Ahora bien mirale quiero — ap.
porque si es opinion cierta,
que confiesan los semblantes
lo que antes negado las lenguas.
puede ser que el rostro diga
lo que hablando no pudiera.
en efecto Don Ramiro muestra
(mas no es esta la cadena — ap.
que con fuego y a zeloso
le di una tarde a la Reyna:
ella es, vive los cielos!
pero aqui sobran sospechas
quando a los ojos del alma
passaron las evidencias)
digo que teneis razon
seamos amigos y sea
despues de aquestos enojos
esta la ultima experiencia.
Dadme los brazos. (Ram.) Los pies
quien es tu esclavo merezca.
Rey Levantad, Cielos que intento!
quien os dio aquesta cadena.
Ram - Es de pero yo no se.
Rey - Turbose: cielos que espera — ap.
mi sentido corazon.
Ram - Si acierto en no dar la quenta
de la verdad, pero en fin.
Rey Villano si aqui defensa
Sacale la espada a Ramiro y sale Blanca
de donde estava escondida y le detiene.
viniera el mundo tu espada
te ha de dar la muerte mesma.
Ram - Señor en que te he ofendido
deten la cuchilla fiera.
Bla - Rey señor assi. (Rey) Que es esto.
Blan Assi tu heroyca diadema
en los atomos del sol,
se esmalte de rubias hebras,
que a Ramiro que a mi esposo
(que lo ha de ser) no le ofendas:
tu vasallo señor es,
yo le estimo, y assi fuera
ympiedad de mi constancia,
de mi amor mucha paciencia;
que tu le quites la vida
si a mi con ella me dexas.
detras de aquesta cortina,
quando cerraste las puertas
rezelando algun peligro
pude quedarme encubierta.
Rey Basta Blanca no prosigas
tal esto y que entre mis penas
llevado de una passion,
torpe el discurso, y paciencia,
sin saber de mi arrojado:
pero lo que fuere sea,
arrojala espada y vase el Rey.
toma Ramiro tu espada.
Ram - Vivas edades eternas:
que dices Blanca de aquesto?
Bla - Que conozco tu inocencia
y que aunque es Santa Isabel,
y aunque la vida me debas;
el Rey airado se incita
Carlos traidor le gobierna
que huyas a Francia si quieres
librarte (aunque de ausente muera)
Ram - Sin ti no quiero la vida.
Blan Oye señor no te pierdas.
Ram Contigo seria ganarme,
que es otra muerte la ausencia.

Ayuntamiento de Madrid

Bla - Pues yo morire contigo.
Ram - Yo viviré entu bellera. — Vanse
Sale Carl - Por una traizion induzida,
a una piedad intentada,
o qual facil es la entrada,
quan dificil la salida:
aventurando la vida
indicios de un rigor,
obligado de un temor,
sin poderme reportar
yo mismo me vengo a entrar
en el lazo de mi herror.
El Rey me quiere de si ausente,
que en su amor esta mi engaño,
si le digo el desengaño
es labrarme yo la muerte:
seguir la traizion es fuerte
delito de mi sentir.
Ingratitud proseguir
que hare pues sabio dudar,
si el conseguirla es matar,
y el declararla es morir.
Valgame Dios, que pesado
es un impulso atrevido,
pues llora lo cometido
los defectos de lo herrado.
Y aunque me hallo reportado
en el rigor, mas constante,
sigo el destino arrogante,
y ya sin poder mas,
si quiero bolver atras,
es bolver mas adelante.
Empeze aquesta traizion
contra Isabel, y Ramiro,
y quando a su mal aspiro,
me induze la obstinacion:
con razon, o sin razon,
ya cometi exceso tal
y assi el dia acaso inmortal
me assegura que es mejor
el vivir por lo traidor
que el morir por lo leal.
Sale Isab - Carlos en aquesta sala
hablando consigo está,
oy de mi piedad verá
que a sus traiziones iguala.
Carlos [Car] Señora. [Isa] Como os
tengo un mal que consultar
Car - Bien lo podeis declarar
solos estamos los dos.
Isab - Desde que vine a Lisboa,
que pienso que avra tres años
a casarme con Dionis
por conciertos de Don Vasco,
bien contra mi voluntad:
tan contra mi honor os hallo,
tan contra mi sangre os miro,
tan vengativo os reparo,
que excede vuestra impaciencia
los limites de vasallo.
Carlos yo he de convenzeros
esta vez, pregunto Carlos
en que os he ofendido yo?
que arrogante y temerario
me poneis mal con mi esposo?
porque vuestra traizion callo?
porque os sufro descompuesto?
porque fiel os agasajo?
vos me perseguis cruel?
vos os prometeis airado
porque os riño, que a mi esposo
(Carlos) aveis inquietado
llevandole en vuestro enojo
por tantos lascivos passos:
me perseguis sin razon,
quando yo contra los hados
soy diamante en la firmeza?
soy en la dureza marmol?
Vos de un rigor convencido
y de una passion llevado
me tocais en el honor?
Que no llegue a lastimaros,
mirarme tan perseguida?
assi a los blasones claros
de los Reyes vuestra lengua
impone defectos varios?
Que os hizo, dezid, Ramiro,
en vuestro enojo? si acaso
es porque a Blanca pretende
con amor tan limpio y casto,
que no passan sus intentos
del limite del recato.
Si es porque vos la quereis
por esposa, habladme claro,
yo os la daré Carlos, ea,
basten ya rigores tantos.
yo os dissimulo traiziones,
y vos rebelde, obstinado,
os dexais llevar de vos,
no soltais la rienda al daño,
sed amigo agradezido
a mi amor, exemplos varios
de agradezimiento ay.
El gabilan, que bolando
tan soberbio se remonta,
que en los aereos Palacios,
ni dexa la Garza altiva
ni olvida el Xilguero ufano
por satisfacer la hambre,
pues haciendolos pedazos,
trincha con su pico y garras vivas
las tiernas carnes, dexando
en monumento de pluma
su espiritu sepultado:
quando quiere anochezer,
discurriendo por los campos,
Principe de las campañas,

Ayuntamiento de Madrid

por tener los pies elados
un paxaro en ellos prende,
que le da calor en tanto
que la primer luz del dia
dora los montes nevados;
y con ser de le tragar
ha aquel beneficio grato,
le suelta por la mañana
y haria parte bolando
por no encontrarle encamina
el buelo precipitado.
Pues si un ave reconoce
aquel beneficio escaso
siendo irracional prodigio;
tu que beneficios tantos
reçibes de mi, y del Rey,
porque con tantos engaños
mintiendo, le hazes dira
que hazes morir penando?
Lo venceré, y acabe,
tanto mal nacido agravio,
reporta mis sentimientos:
que me respondes Don Carlos?
enmudeçes? enmudeçes?
Si no te obligo rogando,
como Reyna, si no quieres
obedecerme vasallo,
como una humil demuxer
que viene a pedir tu amparo,
a tus pies está Isabel — (De rodillas
con sudores de helados
del alma que los arrojo,
pido si Reyna no basto.
Car — Señora (Isa) Por Dios te pido,
sepiadoso, que si alcanço
este favor: de tus pies
no he de lebantarme en tanto,
que no me hagas este bien.
Sale el Rey Que es esto? (Isa) Que he llegado
de mi ainjuria que le hize
a pedir perdon a Carlos;
y es tan leal, y tan noble,
que la ofensa ha perdonado.
Rey — Pues, de rodillas te pido.
Isa — Hizele tan grande agravio,
que me dexe de ser Reyna
y con mi afecto postrado,
le pedi me perdonase:
Como en vos señor no hallo
camino para pedillos. (Rey) Basta.
Is — Tase que os enfado,
con palabras, pero obras,
a recogerme a mi quarto
me ire perdonad Señor —
dadme Cielos vuestro amparo! — Vase
Rey Carlos que ha sido este excesso?
Car — Que haré Cielos soberanos! — yo
si le digo la verdad
infeliz muerte aguardo;
si pro sigue mi traicion
a la Reyna, y su honor falto,
pero mi vida es primero:
Señor fue: Cielos no hallo,
caminos con que acredite
los empeçados engaños.
Rey Vos dudais, Carlos amigo,
contadlo, acabad, contadlo.
Car Señor como ve la Reyna
que contigo valgo tanto
y que oy por esposos tuyos,
a Ramiro as desterrado:
me dijo que te pidiese,
que mandes que entre en Palacio:
esta es la verdad señor.
Rey Hecho la evidencia el fallo:
llama a Ramiro. (Car) Ya voy — Vase
Rey Oye de los Cielos alto,
que mueves segunda causa,
tanto impulso soberano.
que me quieres; dexame
essos que destilas rayos;
al indice de mi vida
resximen bastenagrabios
al honor de un Rey te opones;
pero no estrella no al carro,
que tu me infundas desdichas,
para estas penas me guardo;
que contaran los Anales
de los venideros años: (Sale Ramiro
pero aqui viene Ramiro.
Ram — Agora me ha dicho Carlos
que me llamais. (Rey) Es assi:
Ramiro los desengaños,
son espejos en que el Sol,
mira sus dorados rayos,
soy noble, soy bien nacido,
y be que he estado engañado;
y si un Rey puede pedillos,
que le perdoneis, co rraos,
de la ofensa referida
y dadme agora los braços,
que oy quiero poner el cetro
y corona en vuestras manos. —
Al paño Carl. El Rey está con Ramiro
fuerza ha de ser escucharlos.
Ram — Tan de repente, Señor,
honrras, mercedes, y cargos.
La Reyna a la otra parte del paño.
Isa — Ramiro está con mi esposo
alguna desdicha aguardo.
Rey Pues para que conozcais
quanto os quiero, estimo quanto,
por principio de mi fe,
este papel os encargo
llevareisle donde dire: (Dale un papel.
con diligencia, y cuidado
todo mi honor está en el
no se le he fiado a Carlos
porque me importa el sossiego
la vida estoy aguardando
con la respuesta Ramiro

en el mis dichas restauro
sea luego, y no te fies
de amigo, ni de criado,
que a vos tambien os importa.
Ram. - Ya voy luego. [Rey] Yo os aguardo - Vas.
Ram. - Yo ire [Car] Pues agora salgo
y pido aquesse papel
que es puesto que importa tanto,
me ha de agradezer el Rey,
que yo me aya adelantado.
Ram. - Pues obedezer conviene (Sale la Reyna
abre el cielo. [Isa] Den los passos.
Ram. Señora [Isa] Ya yo se el caso
que un negocio que me importa
se ha de hazer antes, yo mando
que me le deis. [Ram] Yo obedezco (Dasele
Isa. - El Correo, que ha llegado
me a avisado, que mi tio
Don Jayme, el Infante, ha dado
a la carrera del mundo
los precipitados passos;
en efecto a muerto ya
y agora como criado
de quien fio mis secretos,
podeis hazer que en palacio
le digan luego essas missas,
esto no permite espacio,
esto importa mas que todo,
y puesto que importa tanto,
mientras que a Dios le encomiendo,
podeis hazer lo que mando.
Ram. - Obedezeros es justo. - Vase.
Car. - Bien mi intento se ha trazado
aquesta es buena ocasion
ora bien yo me adelanto.
Isa. - Donde vais Carlos [Car] Señora,
el Rey Dionis me ha mandado
que buscase a Don Ramiro,
para que me de el despacho
de un papel que importa mucho
y vengo por el. [Isa] Este es Carlos (Dasele
el papel [Car] Ya como noble vasallo
os he servido. [Isa] Vase
lo que tengo en vos Don Carlos. Vase.
Car. - Al Rey voy el papel
donde dize, que si alcanzo
que culpe el Rey a Ramiro,
y me agradezca el cuidado.
Sale Iaan. Aqueste mundo Señores,
todo es trampa, todo es enredos,
y en el nos morimos todos
de enfermedad de Doctores.
Y estando pensando a tosso
pues tan mortales nos vemos,
seor Sarabilla bajemos
treinta puntos mas abaxo.
El Rey sale, y traigo aqui,
un arbitrio que he pensado
que no he de ser desgraciado
pues sea bufon es cosa.
Sale el Rey. O gracias a mis rezelos
que esta vez han de acabarse
con la vida de Ramiro,
mis zelos, y mis pesares.
O gracias; quien esta aqui?
Iaa. - Aqui señor no esta nadie.
Rey. - No sois alguien vos? [Iaa] Yo no,
siempre me dixo mi madre,
que no hera nadie en el mundo.
Rey. - Que quieres. [Iaa] Quiero contarte
cierto librillo, que he escrito,
que ha de ser muy importante
a todas las damas cultas
y ha de venderse a millares,
si me andan bien los libros.
Rey. - Como se llama [Iaa] Es notable
titulo, disparatorio
de todas las cultirantes,
remedio para hablar culto
qualquiera muger de partes,
que enfade a toda Lisboa
y a treinta mil mundos cause.
Rey. - Idos, y vedme despues.
Iaa. - Esse despues es muy tarde
y es mi hambre muy temprana.
Rey. Acabad. [Iaa] Para acabar
es menester que me ayuden. -
Rey. Pues tomad esse diamante.
Iaa. Jesus mejor pensamiento
pues yo avia de tomarle. (Tomale y vase
Rey. Agora que estoy conmigo
prevenir es importante,
con la muerte de mi esposa
la venganza de mis males.
Y agora quiero mirar
si es que en su quarto la hallase,
correr quiero esta cortina:
Corre la cortina, y halla a la Reyna vestida de
tercera delante de un Christo crucificado.
pero que nuevos disfrazes
son estos con que la miro
sus penso mis sucros para.
Isa. - Señor pues que veo os que reis,
que yo muera en este trage
y agora en el me mudais,
procurando adelantarme
lo futuro de las dichas,
a lo cierto de los males,
dexad vivir a mi esposo.
Rey - Con la verdadera imagen
de Christo crucificado,
fixo el hermoso semblante
arrobada se suspende;
que grandes dificultades,
solviendo por su inocencia
a ser mayores se añaden;
sin duda que el cielo quiere,
que mi honor dificultase,
que un grande escandalo siempre

Ayuntamiento de Madrid

setrueca en amor mas grande.
pero aun mas queda que hazer
correr quiero el velo antes, (corre la cortina
que dexe la devozion,
llamar aqui es importante
a Carlos para que vea.

Sale Sar. Aquel artifice grande,
que esta fabricando el fuerte,
que orilla de la mar ha de hazes,
de peña muerta, y cal viva,
me ha dicho que quiere hablarte.

Rey - Entre: de nuebo rezelo
mayores penas y males (Sale el Artifice

Art. Deme los pies vuestra Alteza

Rey - Levantad. (Art.) Dionis el grande
conozeis este papel,
que esta mañana me embiasteis?

Rey Si le leeis lo sabre
dezid (Art.) Dize asi escuchadme.

Lee - Maestro mayor de la fabrica del nuebo fuerte, que esta a la orilla del mar, al que esta lleve hareis confesar y le echareis dentro de los hornos de cal viva, que estan a vuestra disposizion. sea con secreto que a mi me vale la opinion, y a vos la vida.

Rey - Es verdad, yo le escrivi.

Ar Pues apenas llego a darme
este cerrado papel
de su desdicha ignorante,
quando obediente dispongo
de vuestros decretos reales
la execucion y el castigo
pero al tiempo de arrojarle
a ser inutil zeniza
de ardientes llamas voraces
para hablarme estas razones
me pidio que le aguardase.
Capitan (me dijo entonzes)
oy pretenden castigarme
los cielos de mis delitos,
pues los que son los mas grabes.
Contra el Rey he cometido
tal ofensa, injurias tales,
que an permitido los Cielos
que a tus rigores las pague.
Al Rey Dionis he ofendido,
traidor he sido a su sangre,
la Reyna fue el instrumento;
y de irme arriendo al ayre
su cuerpo, sujeto de plomo
le solicite cadaver,
urna de niebe es el mar
en cuyo tumulo yace,
escarmiento de si mismo
en campañas de diamante.
Yo he dado la justa muerte,
al mismo que tu enbiaste;
el dixo que era traidor,
que lo ha sido ya lo sabes,
que te servi ya lo as visto.
Como Rey puedes mandarme
pues como noble vasallo,
he de aguardar que me mandes.

Rey - Vive Dios, que mis sospechas,
salieron ciertas verdades,
o traidor! o vil Ramiro!
que a vozes lo publicase,
no lo callara en la muerte
ya que en la vida lo obrase.
o vil Ramiro. (Sale Ram.) Señor (Rey) Ramiro llebaste
un papel que yo te di.

Ram. - La Reyna quiso obligarme
que fuese a oir mas misas,
por el Infante don Jayme,
y quedo con el papel (Rey) Ella.

Sale Isab. - Gente no le agravies,
de los mismo que es testigo
Carlos vino de tu parte
y dixo que se le diese.

Rey Luego a Carlos arrojaste
en el horno (Art.) Yo Señor
le que al que le llevase,
le diera la justa muerte
hize lo que tu mandaste.

Rey Este es decreto del Cielo,
que a querido castigarle,
Señora, si agora bastan.

Isa - Ramiro por las señales
que conozes mi inocencia.

Rey - Yo prometo. (Ram.) Señor antes,
que prometais a la Reyna
tu voluntad, quiero darle
esta cadena, que enbia
medio para que gastase porque ya
con los pobres, ~~[illegible]~~
que de su inocencia sabes
no es nezesario venderla.

Rey Ay desengaño mas grande.

Sar. - Escuchen vuesas mercedes,
Doña Blanca a de casarse
con Don Ramiro halla dentro
a de ser la noche grande.
Ay Comedia de repente,
donde ay grandes disparates,
que los remite el Poeta
para la segunda parte.

Fin de la Comedia de Santa Isabel Reyna de Portugal. sacada de la primera parte de Comedias de Don Francisco de Rojas.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid